
GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 21 DE ENERO DE 1809.

AFRICA.

Argel 21 de noviembre de 1808.

Extracto de una carta auténtica que ha traído directamente á Marsella un buque americano.

De algun tiempo á esta parte reinaba en este pais la mayor tranquilidad. Las tropas que habian vuelto de Constantina á Argel no cometian los desórdenes que temíamos; pero esta era una calma engañosa, precursora de la borrasca. El 7 del corriente, á las 10 de la mañana, entraron en sus tiendas los soldados; y despues de una ligera deliberacion enviaron al palacio de la regencia una diputacion encargada de asesinar al dei Achmet-Baxá. Luego que llegaron á palacio los executores intimaron á la guardia y demas personas de la casa del dei el que se retirasen si no querian correr la misma suerte que tenian preparada á aquel. Esta amenaza produjo su efecto: todos obedecieron. El dei escapó por el terrado de palacio, y desde alli pasó al tejado de una casa vecina; pero habiéndole perseguido sus asesinos de casa en casa, lo alcanzaron en el desvan de la de un judío, donde lo mataron de un fusilazo á corta distancia de mi habitación. Le cortaron la cabeza, y arrojaron su cuerpo á la calle despues de haberlo mutilado horriblemente.

Inmediatamente, despues de esta sangrienta execucion, se juntó la soldadesca para elegir y proclamar al nuevo dei. Recayó la eleccion en un cierto Ali, apellidado Kodja, que ha sido muchos años guardia de una mezquita. En menos de dos horas se concluyó la revolucion. A nadie incomodaron los amotinados, excepto al padre de Achmet-Baxá, á su muger y á su primer *biscari*, que se les puso presos. Duró mui poco tiempo la inquietud, que al principio fue general en toda la ciudad. A la una de la tarde los cónsules de las potencias extranjeras fueron á palacio á cumplimentar al nuevo dei. Yo asistí tambien á esta audiencia, con otros muchos testigos de este suceso.

He aquí las causas que se dice han dado motivo á tan repentina revolucion.

En los 3 años de su reinado Achmet-Baxá habia procurado deshacerse de muchos de los principales turcos, miembros de la regencia, y de un número mucho mas considerable de personas de las clases inferiores. Tenia al parecer la intencion de debilitar, y aun tal vez destruir la autoridad de los turcos, para elevar el poder de los moros. Se aumentaron principalmente estos temores quando se le vió proteger la fuga de su dragoman, pariente de su esposa, que marchó á Gibraltar con tesoros inmensos, despues de haber

cometido muchos crímenes, que el menor de ellos hubiera bastado para quitar la vida á un turco.

Fueron desterrados á Bleda, ciudad situada en lo interior del país, 25 millas distante de Argel, los ministros del antiguo dei, excepto el de marina. El día de su instalación compuso Ali un nuevo ministerio, cuyos miembros, elegidos entre las clases inferiores del ejército, eran todos unos hombres sin instrucción, y sin ningún mérito personal. La voz pública los acusaba de haberse repartido los bienes de los ministros depuestos; los que, según costumbre, debían confiscarse á beneficio del tesoro público. Estas sospechas dieron motivo á un segundo alboroto el día 11 del corriente.

Los soldados pedían á gritos la deposición de los nuevos ministros, y al mismo tiempo se les veía dispuestos á saquear la ciudad. Se cerraron todas las tiendas, y las puertas estaban con parapetos para defenderlas. El diván, reunido en palacio, condescendió por último con los amotinados; fueron depuestos y desterrados los nuevos ministros, poniendo en su lugar sujetos más dignos.

El 16 por la mañana hubo nueva inquietud en la ciudad. Se esparció por todas partes la voz de que los soldados estaban dispuestos al saqueo, en atención á que no habían recibido la suma que se acostumbra distribuir en la instalación de cada nuevo dei; y aunque el diván consiguió también sosegar esta borrasca, sin embargo estamos en un continuo sobresalto.

DINAMARCA.

Rendsbourg 19 de diciembre.

Hoy ha pasado por aquí un correo extraordinario, que viene de Petersburgo, y va á Copenhague. Este correo lleva el tratado en virtud del qual las tropas rusas ocuparán toda la Finlandia.

En la costa de Jutia ha barado una fragata inglesa de 44 cañones y 265 hombres de tripulación, de la qual solamente se han salvado 55 hombres y 5 oficiales.

Escriben de Stockolmo que el Rei de Suecia habia vuelto á aquella capital en compañía del feld-mariscal Klingsport.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 8 de enero de 1809.

Representación del tribunal de casación á S. M. el Emperador y Rei.

SEÑOR. Vuestros fieles vasallos los magistrados de vuestro tribunal de casación han recibido con un profundo sentimiento de respeto, de reconocimiento y de júbilo el oficio que á nombre de V. M. les ha dirigido S. E. el gran juez ministro de la Justicia, comunicándoles la resolución de V. M. de que se coloquen en la sala de las sesiones del consejo de Estado las estatuas de mármol de Mrs. Tronchet y Portalis.

Señor: á V. M. solo, que ha recorrido con tanta rapidez, y allanado todos los caminos de la inmortalidad, y que la ha conquistado con tanta gloria, toca distribuir los laureles; y quando entre los cuidados de la guerra y el tumulto de las armas, un recuerdo generoso os representa los servicios de dos hombres que han honrado vuestro reinado por sus tareas en la legis-

lacion, por las luces que han difundido en vuestro consejo, por las virtudes de que han dado exemplo en la magistratura que les habíais confiado; quando en medio de los campos de vuestras victorias poneis sobre sus cabezas la corona cívica, ¡qué nuevo género de gloria para vos! ¡qué recompensa mas honrosa para ellos! ¡qué espectáculo mas interesante para la Francia, ni qué estímulo mas noble para la magistratura!

Concediendo un honor tan singular á la memoria de Mrs. Tronchet y Portalis, ha querido V. M. manifestar el grande y útil pensamiento de dar á la magistratura aquella alta consideracion, sin la qual no puede existir. Un honor de esta naturaleza llega á ser á un mismo tiempo la recompensa para todos los magistrados, y una nueva garantía de su aplicacion y fidelidad.

Quando el Monarca sabe distribuir de este modo la gloria, la de todos sus vasallos se cifra en la adhesion perpetua á su persona, y en el celo por su servicio.

Señor: el tribunal de casacion, á nombre suyo y de todos los magistrados del imperio, os da las mas rendidas gracias.

Somos con el mas profundo respeto, Señor, de V. M. los mas humildes, obedientes y fieles servidores y vasallos, el conde del imperio, primer presidente del tribunal de casacion = *Murairé*. = *Viellart*, presidente, &c. &c. &c.

ESPAÑA.

Zamora 14 de enero.

Nos D. Joaquin Carrillo Mayoral, por la gracia de Dios y de la santa sede apostólica obispo de Zamora, del consejo de S. M. &c.

„ A todo nuestro clero secular y regular, y á todos nuestros súbditos: Bien sabeis que en cumplimiento de mi ministerio pastoral no os he abandonado un punto, y me he detenido en esta ciudad en medio de los truenos de la guerra para implorar, como lo he hecho, la clemencia de S. M. I. y R. por medio de sus Excmos. Sres. generales; habiendo logrado el imponderable consuelo de que no solo me hayan admitido benignamente á sus audiencias, sino experimentado repetidos favores de proteccion y amparo para mi diócesi, suspendiendo el castigo que les dictaba la justicia y la suerte de la guerra. En su virtud, y continuando con los deberes de mi ministerio, me veo precisado á amonestaros seriamente y con toda la eficacia de mi espíritu, que desde hoi en adelante, deponiendo todo falso temor é impresion que hayan hecho en vosotros las falsas voces de los calumniadores, se restituyan todos los ausentes á sus respectivas casas y ministerios, predicando con su exemplo y con repetidas exhortaciones á todos sus súbditos que depongan las falsas ideas que les han querido introducir los enemigos de la patria: que se aparten del error de que la guerra contra la Francia es de religion, que queda absolutamente ilesa en el suave gobierno que se nos ofrece baxo el reinado de Josef I, cuyas grandes qualidades, prendas y amabilidad son bien notorias, las ha experimentado con el mayor amor el reino de Nápoles en su dulce y acertado gobierno, que igualmente lograremos nosotros. Si así lo executais, os prometo en nombre de S. M. I. y R., y de los Excmos. Señores generales que actualmente gobiernan esta provincia, que se tratará á to-

dos con la mayor benignidad: de lo contrario (que por ningún motivo espero de vuestra sumision y respeto) estoi seguro de que experimentareis todos los horrores de la guerra. ¡Ah amados míos! vosotros mismos, y yo tambien, sin apartarme de vuestra presencia hemos sufrido los mayores trabajos; una inquietud y opresion intolerables, una amargura que no ha dado lugar á la mas leve satisfaccion. ¡Qué dolor seria el mio si quando podemos empezar á respirar y lograr el sosiego tan apetecido, llenaséis para mí y para vosotros el vaso de la mas triste amargura! Logremos todos los innumerables bienes que trae consigo la paz: separémonos de los males que lleva consigo la guerra: no demos lugar á mas horrores y desolaciones; y como á ningunos corresponde exhortar á la paz como al obispo y á todos los sacerdotes, prediquemosla con todo nuestro espíritu, con todo nuestro corazon y con todas nuestras fuerzas. Asi os lo exhorto; y para que lo hagais con el fruto que espero, os doi mi paternal bendicion en mi palacio episcopal de Zamora á 14 de enero de 1809. = Joaquin, obispo de Zamora. = Por mandado de S. S. I., Agustin García Diego.”

Real sitio del Pardo 19 de enero.

El Rei recibió ayer á los diputados que la villa de Madrid y los cuerpos y tribunales superiores le enviaron para suplicarle que se digne venir á su capital, y restituir á sus súbditos la tranquilidad y la felicidad.

S. M. los ha recibido con afabilidad, ha hablado largo rato con cada uno de por sí; y sus palabras, llenas de cordura y de benignidad, han hecho renacer la esperanza, y causado la satisfaccion mas viva.

Habiendo asegurado S. M. á los diputados que su venida se verificaria mui pronto, esta noticia ha producido en el vecindario de Madrid una alegría unánime. Como unos han padecido por la anarquía y la opresion mas cruel durante el gobierno revolucionario, y otros estan ya desengañados por último, é ilustrados sobre los intereses de su patria, y conocen ya la mentira y perfidia de los facciosos que los han engañado, todos esperan este regreso venturoso como el fin y término de sus males, y el principio de la felicidad de que va á gozar la España baxo el gobierno mas justo y el mas benéfico.

Madrid 20 de enero.

El Sr. mariscal duque de Dalmacia, despues de haber arrojado de Betanzos á los ingleses, los ha perseguido vigorosamente, y les ha cogido una considerable porcion de rezagados y de destacamentos sueltos. Habiendo llegado el dia 12 á Burgo, cerca de la Coruña, encontró cortado el puente del Mero. El general Franceschi subió la orilla de este rio, y lo pasó por el puente de Sela. El enemigo se ha visto precisado á abandonar á Burgo, y retirarse sobre la Coruña. El mariscal duque de Dalmacia ha mandado ocupar muchos puestos sobre el golfo, desde donde se ve la escuadra inglesa, que se dispone para recibir los restos de su ejército. Los ingleses han muerto todos sus caballos, y han hecho volar los almacenes de pólvora que tenian en las alturas de la Coruña. El comandante español del castillo de S. Felipe no ha querido recibirlos. Ellos cometen las mayores violencias con los habitantes de la Coruña.